

berá fijarse por el Consejo central de los C. O. S.

Tercero. Expropiación del terreno de todas las grandes y medianas haciendas agrícolas. Fundación de Cooperativas socialistas agrícolas, bajo una dirección central, en toda Alemania. Las pequeñas propiedades agrícolas quedarán en posesión de sus dueños hasta su espontánea adhesión a las Cooperativas socialistas.

Cuarto. Expropiación por la República de todos los Bancos, minas, ferrocarriles y de todas las grandes Empresas industriales y comerciales.

Quinto. Confiscación de todos los patrimonios, a partir de una cuantía que será fijada por el Consejo central de los C. O. S.

Sexto. Asunción de todos los medios públicos de transporte por parte de la República de los Consejos.

Séptimo. Elección de Consejos en todas las fábricas, los cuales, de acuerdo con los Consejos de obreros, regularán los asuntos internos de dichos establecimientos, las condiciones de trabajo, vigilando la producción para asumir, finalmente, la dirección de ésta.

Octavo. Nombramiento de una Comisión central de huelgas, la cual, con una continua cooperación de los consejeros de las fábricas, asegurará a los movimientos huelguísticos que se inicien una única dirección en toda Alemania, una orientación socialista y el más eficaz auxilio por parte del poder político de los C. O. S.

* * * * *

La República Socialista Federal de los Soviets * * * * *

* * * * * y la Conferencia de la Paz

Apenas llegó a Petrogrado la noticia de la resolución tomada en la Conferencia de la paz respecto a Rusia — de invitar a todos los gobiernos constituidos en la misma Rusia a una conferencia en la Isla de los Príncipes (1) — Tchitcherin envió un extenso radiotelegrama a Vorosky, representante en Suecia de los Soviets.

Este radiotelegrama fué erróneamente interpretado como una contestación a la "Entente", mientras no es sino un acto diplomático preparatorio de la contestación oficial.

Como ya una publicación socialista ha hecho conocer aquí el radiotelegrama de Tchitcherin, nos limitamos a reasumirlo brevemente, para comodidad de los lectores que no lo conozcan:

(1) *Los Príncipes.* — Grupo de islas del Mar de Mármara cerca de la costa de Anatolia, al S. E. de Constantinopla. Se las llama también Papadanisia (islas de los Sacerdotes) a causa de los conventos que en ellas hay. Su población se calcula de 11.000 a 15.000 habi-

IV.—Fines internacionales

Inmediata reanudación de relaciones con los partidos socialistas de los demás países para establecer la Revolución socialista sobre las bases internacionales y constituir y asegurar la paz por medio de la fraternización internacional y del levantamiento revolucionario.

Concluye el programa con una breve declaración en que deja sentado que La Liga "Spartacus" no es un partido que quiere llegar al poder por encima de la masa obrera o por medio de la masa obrera. La Liga "Spartacus" es solamente la parte consciente del proletariado, que indica a las masas obreras, a cada paso, su respectiva misión histórica, y que en cada estadio de la revolución pone en evidencia la meta socialista, así como en todas las cuestiones nacionales defiende los intereses de la revolución mundial proletaria. La Liga "Spartacus" se niega a compartir el poder con los lacayos de la burguesía, los Ebert y Scheidemann. Esta se niega también llegar al poder porque los Ebert y Scheidemann han llevado el país a la ruina, y los Independientes, gracias a su cooperación, se encuentran en un callejón sin salida. La Liga "Spartacus" no asumirá el poder gubernativo sino cuando la gran mayoría del proletariado en toda Alemania manifieste clara y decididamente su voluntad. La revolución proletaria no puede llegar a su completa claridad y madurez sino grado a grado y paso a paso, sobre la *via crucis* de sus propias y amargas experiencias de derrotas y de victoria.

Tchicherin empieza por declarar inverosímil la noticia de la conferencia en la Isla de los Príncipes. Si esta noticia — él dice — fuese confirmada, la estudiaríamos con atención, pero hasta ahora, hacemos nuestras reservas.

La elección de una isla solitaria y lejana como lugar de reunión tendría el móvil de rodear la Conferencia con un secreto impenetrable y de dejar en manos de la "Entente" la elección de los representantes a la Conferencia. Deseamos vivamente formular nuestras intenciones libremente y francamente, pero la Isla de los Príncipes es el lugar menos indicado para la reunión proyectada.

El mismo fin de la Conferencia no aparece claro. La situación de Rusia es complicada y la lucha del pueblo contra los reaccionarios no puede arrestarse.

La invitación de suspender la lucha es inadmisiblemente, ahora que las fuerzas de la reacción es-

tán cediendo en todas partes. Esta invitación puede ser causa de nuevos conflictos. Todas las medidas indicadas en el radiotelegrama de París, están entonces en contradicción con los móviles que — según el mismo radiotelegrama — persiguen sus autores. Esta pretendida decisión de las Potencias de la "Entente" nos parece extraña y necesitamos que sea confirmada. Hacednos saber si no tenéis la impresión que las Potencias de la "Entente" tengan miras de anexión sobre Arcángel, la Siberia, Bakú, Ascabar y Rostó sobre el Don, en fin, sobre cualquier punto donde dominen aún los reaccionarios y cuyo dominio parece que quiera perpetuar el radiotelegrama de París.

Pero lo que aquí no ha sido publicado es que Tchitcherin envió copia del radiotelegrama arriba reasumido al "Populaire" (1) de París, haciéndola preceder de esta invitación:

Moscú, 24 de Enero. — A la redacción del "Populaire", París. — Esperando que ustedes encontrarán la manera de hacernos llegar las aclaraciones que deseamos respecto a las cuestiones tratadas en el radiotelegrama unido, os enviamos copia del mismo que enviamos a nuestro representante en Suecia. — Tchitcherine.

Y he aquí el texto íntegro de la contestación enviada por el "Populaire":

Al Comisario de los Soviets Rusos para las Relaciones Exteriores: La redacción del "Populaire" os agradece la prueba pública de confianza que le otorgáis en nombre del Gobierno de la Rusia revolucionaria, dirigiéndoos a ella para obtener aclaraciones sobre el sentido y el alcance de la reciente propuesta de los aliados respecto a los asuntos de Rusia.

Ella os responde con franqueza y cordialidad, convencida que sus simpatías por la Revolución rusa son condividas por la inmensa mayoría de las masas obreras de Francia.

Os transmitimos el texto oficial del documento redactado en la Conferencia de los Aliados (2).

Para obtener aclaraciones suplementarias, una delegación del "Populaire" se ha presentado al Ministerio de R. E. y ha preguntado al ministro Pichón si no tenía inconveniente en contestar a las preguntas que siguen:

1º ¿Para reconocimiento del derecho que tiene la Revolución rusa en establecer su suerte con entera libertad, debe entenderse que los

(1) "El Populaire" — diario socialista revolucionario — casi podríamos decir órgano oficial de los maximalistas en París. Lo dirige Jean Longuet y es crítico literario Henry Barbusse, el célebre autor de "Le Feu".

(2) Los periódicos burgueses de la República han publicado a su tiempo ese documento.

Siempre que se trate de hacer el juego a la burguesía universal, el servicio informativo de la prensa es inmejorable: solo resulta defectuoso cuando se trata de servir a la causa del proletariado.

Aliados están dispuestos, como preludeo de eventuales tratativas, a retirar inmediatamente sus tropas de todo el territorio ruso, a suspender el bloqueo, a dejar de proporcionar ayudas financieras o de otra índole a los diversos partidos enemigos de la República de los Soviets?

2º El Convenio fijado en la Isla de los Príncipes por la Conferencia de París se refiere a los solos Grupos organizados en nombre de una reivindicación de autonomía nacional o también a los que luchan en el terreno exclusivamente político?

3º ¿La reunión será llamada a discutir el programa de paz propuesto por el Gobierno de los Soviets, a fines de Diciembre y que se refiere especialmente: a la liquidación de la deuda del Zarismo, a la demarcación de las fronteras, a las concesiones mineras, a los intercambios comerciales, etc.?

4º ¿La "Entente" tiene un interés particular en reunir la Conferencia en el lugar elegido, que se presenta desfavorable por las siguientes consideraciones: distancia de los centros políticos europeos, con absoluta imposibilidad que el debate sea público; dificultad para documentarse rápidamente, etc.? ¿Aceptaría de reunir la Conferencia en un país aliado o neutral, por ejemplo, en la Escandinavia o en Holanda?

A estas preguntas el ministro francés ha declarado de no poder contestar inmediatamente, pero ha prometido de informar a la Conferencia interaliada y de comunicarnos el resultado, que nosotros os transmitiremos apenas nos sea posible.

Por otra parte, tenemos interés en informaros de ciertos hechos que se nos antojan dignos de estudio.

El ex-ministro del Zar, Sazonof, en nombre de los gobiernos de Omsk y del Kouban, de los cuales se dice ministro de relaciones exteriores ha declarado a la prensa formalmente que ni uno ni el otro de esos gobiernos aceptaría de ir a la Conferencia, no queriendo sentarse al lado de los bolshevikis.

Más; todos los grupos emigrados rusos organizados oficialmente en París o en otros lugares, han hecho idénticas declaraciones.

Finalmente, los representantes de los gobiernos burgueses de las provincias del Báltico y de la república de Georgia, han hecho comprender claramente que ellos consideran sus regiones como independientes de Rusia.

En general, esa parte de la prensa que nunca ha dejado de injuriar y calumniar la obra de los Soviets, opina que todos los grupos hostiles al bolshevikismo deban rehusarse y rehusarán de participar a la Conferencia.

Esta actitud asumida espontáneamente por los enemigos de la Revolución rusa, nos parece tal de ayudarnos en determinar vuestra conducta.